



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Los hombres de cultura ante las fuerzas de disgregación y globalización

Autor: Campagnolo-Bouvier, Michelle

Forma sugerida de citar: Campagnolo-Bouvier, M. (1995). Los hombres de cultura ante las fuerzas de disgregación y globalización. *Cuadernos Americanos*, 5(53), 103-107.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año IX, núm. 53, (septiembre-octubre de 1995).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LOS HOMBRES DE CULTURA ANTE LAS FUERZAS DE DISGREGACIÓN Y GLOBALIZACIÓN*

Por *Michelle* CAMPAGNOLO-BOUVIER
SECRETARIA GENERAL
SOCIEDAD EUROPEA DE CULTURA

LA PREPARACIÓN del encuentro especial de la Sociedad Europea de Cultura que inauguramos en este momento reclama y merece algunas explicaciones, no sólo en lo que se refiere al contenido sino también a la forma.

Empezaremos por la segunda, que consideramos importante y significativamente innovadora. ¿Cómo hemos llegado a formar parte de este programa constelado de organizadores? He aquí cómo. La idea se debe al director del Instituto Italiano de Cultura de Hungría, profesor Giuseppe Manica, tras haber asistido a una sesión del Centro húngaro de nuestra Sociedad, durante la cual el presidente habló del papel de la SEC en el "Proyecto Europa" y el secretario general presentó un informe de la sesión plenaria sobre el tema "Scissions, clivages, nouvelles agrégations et politique de la culture". De ahí la idea de una "joint venture" en la cual la SEC aportara el contenido y el Instituto el apoyo práctico como uno de los promotores. Se consultó a las instituciones homólogas que trabajan en esta ciudad y en cuanto a los países que no estaban representados, la invitación fue dirigida a través de las instancias diplomáticas y culturales. La colaboración propuesta fue que los institutos o las embajadas se encargaran de la participación de uno o más miembros de nuestra sociedad procedentes de los respectivos países.

De esta forma se ha creado un movimiento, se ha suscitado un interés incluso allí donde la proposición no ha tenido un seguimiento. Para quienes la han acogido, en compensación, podemos decir que han participado en una iniciativa que no entra, estrictamente

*Texto del discurso inaugural pronunciado por la Secretaria General de la Sociedad Europea de Cultura.

hablando, en el cuadro de sus tareas específicas y habituales, pero que se han asociado a una investigación, a una reflexión de orden general. Han apoyado el trabajo de una institución que persigue objetivos que han sido calificados de universales. Esto, para nosotros, es importante.

¿Cuáles son las tareas de la Sociedad Europea de Cultura, de esta sociedad que reúne hombres y mujeres de todos los puntos del planeta, de las más variadas disciplinas e ideas? Dichas tareas tienen una doble naturaleza: científica y ético-política. El estudio y el análisis conducen a la situación actual de las sociedades, por cuanto se refiere a la relación entre política y cultura. Estas encuestas sobre la realidad del momento, revisadas y puestas al día en el transcurso de los años, no son un fin en sí mismas: los diagnósticos formulados de este modo tienen que permitir aislar objetivos prioritarios para un compromiso ético-político por parte de los hombres de cultura, un compromiso que la sociedad ha llamado política de la cultura.

Se podría decir: una investigación no estrictamente académica pero finalizada. Pero si tenemos en cuenta lo que el presidente de la Academia de Ciencias, profesor Kosary, nuestro anfitrión, acaba de exponer, dando a la noción de globalización de la ciencia el sentido de una investigación por parte de los científicos acompañada de una conciencia de sus deberes para con la sociedad, el empleo usual de la expresión académica pierde su pertinencia y nuestra sociedad se encuentra, aquí, en un país congenial.

A esta compleja colaboración han participado otros sujetos en calidad de mecenas. Su ayuda se ha obtenido gracias al Instituto Italiano y al Centro Húngaro de nuestra sociedad. Queremos darles las gracias públicamente por su determinante ayuda. Nuestro vivo agradecimiento a la Fundación Soros, a la Fundación Friedrich Aumann, a la compañía aérea Malev-Alitalia, a la empresa Comester-Fantoni.

* * *

Llegamos ahora al contenido, al tema de nuestro coloquio, que ha sido el resultado de meditar, formular y presentar diferentes asuntos durante dos sesiones preparatorias, y numerosas conversaciones e intercambios epistolares. La elección del tema tenía que satisfacer numerosas exigencias, según nuestra intención y como consecuencia de las características de la iniciativa: despertar un cierto interés en Budapest, en Hungría; justificar el empeño de todos los colaboradores; ser, evidentemente, un tema de la SEC para

que, en virtud de su trabajo, pudiera aportar, posiblemente, algo válido y vivo, ya fuera a partir del común denominador de sus ideales o de la variedad de las posiciones y experiencias de sus representantes.

Así pues nos encontramos ante dos fenómenos, mejor dicho dos fuerzas, que se observan actualmente, de alguna manera, en todas las latitudes: la disgregación y la globalización. El filósofo mexicano las destaca en su reflexión acerca de la realidad en la que vive, su medio, su país, su continente. Pero también lo hace la poetisa ucraniana, pasando por todas las experiencias que hemos conseguido reunir aquí y que se sitúan entre los dos conceptos mencionados.

El reprochar que se trata de términos demasiado vagos, demasiado genéricos, demasiado abstractos, fácilmente puede llevar a la conclusión de que lo que persiguen es demasiado vasto. Yo querría decir que lo que ocurre con estas nociones ocurre con muchísimas otras. Pensemos, por ejemplo, en 'Europa'. Cuando se dice Europa, todo el mundo sabe de qué se trata, eso es cierto mientras nos mantenemos en la imprecisión, podríamos decir, a distancia. Pero cuando nos acercamos no se ven ni las mismas cosas, ni de la misma manera, y entonces es necesario discutir y ponerse de acuerdo en una interpretación o definición.

Esto nos parece válido también para 'disgregación' y 'globalización'. Por lo tanto nosotros hemos estimado que el acuerdo inicial, espontáneo, sobre las fuerzas que actúan hoy en nuestras sociedades, es suficiente como punto de partida para un trabajo común.

Así pues nuestro texto programático ha sido reducido a su mínima expresión. Se limita a las líneas reproducidas en el programa.¹ Se ha permitido a los participantes colocarse libremente en la perspectiva de su entorno, de una reflexión profesional, o en una más general. No nos hemos pronunciado *a priori* acerca del carácter positivo o negativo de los dos movimientos, ni sobre la cuestión de saber si están o no vinculados entre sí por una relación dialéctica de interacción. Desde esta perspectiva, hemos recibido ahora una

¹ La idea que preside la iniciativa es que cada participante presente el tema según su perspectiva, ya sea en relación con su entorno, su país, ya sea respecto de su disciplina o campo de reflexión. Nosotros hemos elegido dos tendencias que caracterizan, en todo el mundo, la realidad de nuestros días, evidentemente, con grados diferentes y opinamos que la comparación de las experiencias y testimonios podrá ser estimulante y quizá evidenciar convergencias relevantes. Ello demostraría también la existencia de una solidaridad en los esfuerzos de la política de la cultura que busca siempre —a su nivel— lo que une y no lo que divide.

respuesta afirmativa, una respuesta de gran peso ya que nos llega de Norberto Bobbio, nuestro presidente honorario. Sin embargo, los podríamos considerar como superpuestos y no interactivos. Otra cuestión que queda también abierta es: ¿son contradictorios?

Dicho esto, no podemos menos que insistir en la existencia de un marco para un debate exigente; la propia sociedad ha dado una orientación, por medio del pensamiento que la guía, por el compromiso que en general la distingue y en este momento.

El equilibrio bipolar que durante años ha determinado nuestra realidad había transformado el diálogo Este-Oeste en un objetivo constante de la política de la cultura, a tal punto que algunos han terminado por identificar ambas cosas. El extraordinario final de esta oposición, que por un breve lapso ha permitido pensar en un mundo unipolar, ha provocado que en la SEC el diálogo Este-Oeste pasase a segundo plano, como principio que defender y por el que luchar, a pesar de continuar siendo prioritaria su práctica. Esta última convicción se apoya en la constatación de que, no obstante en una y otra parte se emplee el mismo lenguaje, se usen las mismas palabras, su significado no sea el mismo. Se continúa hablando de Este y Oeste refiriéndose a Europa y probablemente continuará siendo así por largo tiempo.

Pero además de continuar en este esfuerzo, la nueva situación multipolar, el estado de fragmentación, los fenómenos de disgregación evidenciados en todas partes, superado el momento de euforia, comportan el desencanto, la desilusión, y sobre todo, nuevos problemas, como el señor Hubay acaba de ilustrar con dramática eficacia, representando nuevos retos. Hemos reconocido que el frente "caliente" del diálogo se ha desplazado de la línea de demarcación Este-Oeste hacia el interior de los países. Extrañamente, el *diálogo interno* es el que se ha vuelto difícil dentro de un mismo país y, con mayor razón, entre ex países. Pero este hecho se manifiesta igualmente en los países con una democracia desarrollada. De alguna manera la caída del muro ha contribuido también a provocar la crisis de las agregaciones tradicionales; tanto es así que se dibujan, quizá todavía un poco confusas, nuevas agregaciones. Hasta aquí un breve bosquejo de la base sobre la que se apoya este coloquio.

La libertad asegurada a la expresión de los testimonios y las reflexiones no significa en absoluto que renunciemos a la formulación de conclusiones, a aprender de lo que se haya dicho. Generalmente nuestras reuniones finalizan con la aprobación de un documento

final que, partiendo de una síntesis de los trabajos, representa un compromiso y un mensaje. Disfrutar de la hospitalidad húngara y del gran trabajo preparatorio que se ha realizado, ciertamente, pero sobre todo intentar enviar un mensaje. Sin procurar anticiparnos al desarrollo de estas jornadas, queremos recordar, sin embargo, con fuerza, que si la SEC se dedica a comprender las dificultades, invita, con igual intensidad, a no quedarse desarmado ante ellas, apoyándose en la conciencia de una solidaridad, una unidad de destino que debe ser, cada vez con mayor fuerza, menos virtual. En cuanto a sus análisis y recientes reflexiones, que se basan naturalmente en el nuevo contexto geopolítico, llevan a la SEC a reafirmar la convicción, presente desde sus orígenes, en cuanto a que portador de futuro es lo que une y no lo que divide. Acepta la manifestación de cualquier identidad y entidad a condición de que no se encierre en sí misma —como ha dicho nuestro presidente— en el recorrido hacia un mañana que será humanamente más digno si encuentra, en lugar de disociación, composición.